

EL PAIS DE LA OLLA

SEMANARIO SATIRICO-POLITICO

SE PUBLICA TODOS LOS LÚNES

SUSCRICION ADELANTADA

En Málaga, un mes 1 peseta.—Fuera, trimestre 3 id.
Se suscribe en los puntos donde se halla expuesto.
Las reclamaciones por falta de recibos de números, se harán por escrito a la Redaccion, Fresca, 4, piso 2.^o

HORAS DE DESPACHO

De 8 á 10 de la mañana, de 4 á 5 y media de la tarde y de 7 á 8 de la noche.

CORRESPONDENCIA

La política y literaria, al director D. Emilio de la Cerda.
Para todo lo que se refiere a la parte administrativa, a D. Juan Blazquez Terriza, Fresca, 4, piso 2.^o
Se admiten suscripciones en las oficinas de este periódico.

SUMARIO DEL NUMERO 89 Y 20 DE LA 2.ª SERIE

Figueras.—Panem et circenses.—
Interregno.—Castelar.—Olla podrida.
Caldo local: Escepticismo hipócrita,
sueños.—CROMO: La última lata.

REDACTORES ÚNICOS:

E. DE LA CERDA Y M. LEERON.

FIGUERAS

D. Estandilao Figueras, el primer presidente de la República Española en 1873, ha muerto.

Los hombres honrados, los políticos consecuentes, los republicanos sinceros, están de pésame.

Falta uno de ellos, y como el género no es abundante, cada sustracción de estas, es un golpe sensible para la colectividad. Figueras era una gran figura, y deja un buen recuerdo en la Historia, que no tendrá que olvidarle como otros que con él han compartido el poder en días de prueba, han pedido á la faz del país, arrepentidos de su obra.

La Redaccion de EL PAIS DE LA OLLA, que particularmente ha participado á la respetable familia del finado su profundo pésame, hace público el dolor que siente por la irreparable pérdida de tan eminente patricio.

PANEM ET CIRCENSES

A una política de Bajo Imperio, costumbres de Imperio bajo.

El buen pueblo de Madrid se divierte.

El buen pueblo de Madrid está contento.

Poco le importa al hambre de Andalucía, las emigraciones en todas las provincias, la falta de lluvia que no son capaces de hacer caer todos los propietarios y municipios liberales sacando en procesion las imágenes de vírgenes y santos; nada le importa ni el pan que sube, ni el crédito nacional que baja.

Tiene para entretenerse, un globo y dos andarines, que le preocupan, como á un pueblo serio pudiera preocuparle la cuestion internacional que mas afectara al honor y al porvenir de la patria.

El capitán Mayet, Bielsa y Bargossi.

Hé aquí los personajes que han venido á hacer olvidar las evoluciones de los republicanos de pega hácia la izquierda dinástica, los berrinches de Sagasta, las tonterías de Venancio, las baladronadas de Martínez Campos, las siestas de Pavia, las rapacidades del fisco, y otras cosas que no nos es permitido mentar por mor de los destierros y de los viajes gratis á Ceuta ó el Peñón.

Ver subir á dos hombres, ver correr á otros dos: hé aquí la gran preocupacion del pueblo del Dos de Mayo.

Como faltaban partidos en España, la opinion pública se ha dividido aun mas.

Hay ahora Bargossistas y Bielsistas, partidarios de Bargossi y de Bielsa, esos dos gladiadores que en olimpico duelo acababan de presentarse en el terreno donde tantos laureles han conquistado esos otros héroes, como Frascuelo y Lagartijo, reverso de la medalla de aquellos, por que su mérito es esponerse á ser reventados teniendo parados los pies.

En el citado duelo, Bielsa ha caído trastornado, no sabemos si por la emocion de verse todo un grande de España cubierto, reducido á correr como un caballo de circo ecuestre.

El buen pueblo de Madrid, el que degollaba á los frailes por que creia que habían envenenado las aguas, estuvo á punto de degollar á Bargossi, creyendo que había cloroformizado á Bielsa al paso de banderillas.

y hubo puños como mientes,

y hubo mientes como puños,

y lo que empezó fiesta, estuvo á pique de terminar tragedia; que eso tienen los espectáculos populares que enaltecen los espíritus y arrebatan los ánimos en nobles arranques de entusiasmo hacia un héroe con moña ó con pulmones á prueba de vueltas de noria.

Hoy son andarines, mañana serán dos boxeadores, despues un domador de fieras, tal vez mas tarde, andando el tiempo y la civilizacion avanzando, sean dos chulos dándose de navajazos en el redondel de una plaza de toros.

En estos tiempos de política bastarda, de hombres que dan ejemplo de impudicia en su conducta como hombres

públicos, infiltrando en los corazones el indiferentismo y la incredulidad, el pueblo solo pide *pan y circo* con la diferencia de que, como el Estado no tiene graneros á su disposicion, ni gladiadores por él costeados, el pueblo se come los codos, y empeña la chaqueta para ir á ver un italiano reventar á un aragonés, y bailar de gusto cuando este cae casi exánime, sin saberse porque, en la arena de la plaza.

Que país, y qué paisanaje!

EL INTERREGNO.

Despues de aquella algarada que armaron los izquierdistas, formando sus *comitales* llevando y trayendo firmas, y amenazando tragarse con aquella formulita, á Sagasta, á D. Arsenio y al Preste Juan de las Indias, todo ha callado en Madrid; que en el mar como en política; á una tempestad muy grande sucede una calma chica.

Lo mas notable por hoy es, con respecto á noticias, que la reina ha dado á luz y felizmente una niña, para ahogar la inspiracion de algun génio fusionista, que preparaba un discurso (San Ramon le inspiraria) si el *regio vástago real* (1) era niño en vez de niña. ¡Démole gracias á Dios que nos depara tal dicha!

Esto, (el parto) sin embargo favorece á la partida, que D. Mateo dirige y D. Arsenio acaudilla, porque ya no abren las Cortes, que iban á abrirse enseguida, hasta el 4 de Diciembre, y ya si dan la caída, la dan para el mes de Pascuas, y aprovechan la alegría de estos días que les quedan aunque son contados días, porque, como dijo el otro, un rato de vida es vida. Sagasta está, que no sabe con quien desahogar la ira. Eso de estar sufriendo seis años de cesantía, comiéndose hasta los codos y empeñando las levitas, para llegar á alcanzar el poder con sus delicias, y antes de cumplir dos años mirarse otra vez *peristam*, es para irritar al hombre de condicion mas pacífica. ¡Ni aun los chascarrros de Sancho Gonzalez le regocijan! y hasta se ha puesto mas feo (y esto parece mentira) desde que empezó la *Izquierda*, á dar señales de vida.

Esto me lo ha dicho un caballero fusionista, que piensa firmar la fórmula si la cosa no varia.

CASTELAR

No puede, es mentira, ningún demócrata pronunciar este apellido sin sentir en el alma algo tan dulce, con el recuerdo que en el alma deja la voz de la mujer que hemos querido.

Aquel hombre pequeñuelo, de cabeza gorda, de ojos redondos y mirada profunda, de pequeña y respingada nariz, de bigotazos enormes, de lábio grueso, de adamos modales, de voz atiplada cuando habla al amigo, de voz de trueno cuando habla á las muchedumbres ó al Parlamento, nervioso como una mujer, vigoroso en el ademán como un atleta, apocado, pusilánime al escuchar

(1) Plancha archifenomenal
De un diario ministerial.

el estruendo de la lucha en las calles, valiente, temerario cuando esgrime las armas de la elocuencia, pueril en sus gustos hasta el punto de gustarle comer la primera fruta verde al pié del árbol, teniendo algo del sátrapa en su vida doméstica, que canta la libertad del esclavo y se hace presentar en bandeja de plata y casi de rodillas las cartas y las tarjetas de felicitacion, que es religioso y no sabe á qué religion pertenece, que proclama la abolicion de la pena de muerte y admite el fusilamiento del soldado, que llora con las madres á quienes la quinta arranca á sus hijos de los brazos, y decreta una quinta en la que entran hasta los tullidos y los cojos, que predica la federacion y enloquece con estas ideas á todo un pueblo y ametralla á los que proclaman la federal que ya aborrece en el poder, que consiente un golpe de Estado en su favor, y rehusa aprovecharlo, que era ídolo del pueblo ayer y es idólatra de los verdugos del pueblo hoy.

Ese es Castelar.

Es un arrepentido?

¡Ca! Un hombre del talento de Castelar no puede arrepentirse nunca: el arrepentimiento sería la negacion de su talento.

Castelar se ha endiosado. Castelar, á semejanza de las mujeres á quienes arrastra al vicio la adulacion, se ha prostituido políticamente en brazos de todo conservador que le ha pasado la mano por el lomo.

El que no habia tratado otras gentes que los estudiantes, los periodistas, las chisperos de Lavapiés, los *zudiadanos* de todas partes que le gritaban «Viva don Dimilio Castela» en cuanto tuvo roce con el diplomático, con el general, con el ministro, con la marquesa, con la baronesa; cuando en vez del olor á pobre que se exhala de los grupos populares, percibió el delicado perfume del comedor aristocrático, del fumadero turco, del salon de baile, del *boudoir* coqueto, y no sé si de la misteriosa alcoba de blasonado lecho, sintió el vértigo del lujo, de la opulencia del *confort*, y pensó que

habia otra vida

y otro mundo en que gozar.

y detestó todo cuanto olía á populacho, huyó de los aplausos de las manos callosas, y buscó el de las manos enguantadas, y de aspiracion en aspiracion, ha llegado casi á arrodillarse en las gradas del trono, y si ya no es monárquico, es por que conserva, no un resto de pudor político, sino la soberbia esperanza de ser jefe de la nacion; que un Castelar es muy grande para ser ministro de un rey.

Castelar es monárquico de Castelar; es el primer castelarista de su partido microscópico, y aunque ni los monárquicos le temen, ni los republicanos le hacen caso, él es como Juan Palomo, que se guisa y se come sus propias obras y su propia importancia.

OLLA PODRIDA

Ha sido preso un redactor de *La izquierda dinástica*. El gobierno empieza mutilando los dedos á esa zurdia, hasta que la deje manca.

En San Sebastian se ha casado un hombre de 80 años con una joven de 20.

Eso es tomar muger con un So por 100 de interés, y con la cabeza por hipoteca.

Afirma un periódico ministerial que entre los políticos hay muchos parásitos.

Así se está rascando el país las ronchas que le levantan los parásitos fusionistas.

La Protaganda Liberal desea que el nuevo vástago régio sea mecido en su cuna por los cantos del pueblo español.

Por mi parte, aun cuando con muchos vástagos que mecer, no tendria dificultad en cantar la *real nena*, si no me acordara de lo que le cuesta á España cada medida de estas.

Leo en un periódico conservador, que D. Alfonso de Borbon en una audiencia concedida al andarin Bielsa, le obligó á cubrirse con el pañuelo aragonés.

Y añade el colega: «Se le tributaron, pues, honores de grande de España.»

Como que ahora en España el mas grande es el que mas deprisa anda.

Por eso Sagasta se va quedando tan pequeño.

El general Jovellar sustituye al señor Primo de Rivera en el mando superior de Filipinas.

EL PAIS DE LA OLLA



Lity Fab^{ca} de Esp^s de Ruiz y TORRECILLA

La última lata.

San Telmo l. Málaga

Ayuntamiento de Madrid

Cajilones de noria que salen llenos y bajan vacíos.

La Diputación provincial de Toledo, va á gastarse la friolera de 6 millones en construirse un palacio. Cual será la Cava con que tratarán de folgar estos Rodríguez?

Doña Hacienda provincial.

El Señor Don Toledo, como dicen aun allí algunos róticos de calles, está de enhorabuena con administradores tan espléndidos.

Dícese que con motivo del alumbramiento de la reina, se concederá un indulto á los periódicos que están sufriendo condenas.

Lástima que no esté establecida en España la poligamia y que pudieran parir las reinas cada ocho días. La prensa debía pedir el serrallo como garantía de seguridad.

D. Carlos de Borbon ha nombrado á Nocedal príncipe de la Paz.

Quien será la María Luisa protectora de este príncipe bufo?

Alguna húngara.

Aunque el hombre no está ya para hacer ninguna verónica á su amo.

Leyendo en el despacho del ministro de marina un diputado fusionista, la noticia de que la diputación de Guipúzcoa iba á erigir una estatua á Churruca, pregunto el segundo al primero.

—Diga V. don Francisco, este Churruca, no era un torero?

—Hombre, nó, contestó con sonrisa de lástima el ministro: era, creo, un marino que murió en la *Invincible* que armó Felipe V. para combatir á Barba-Roja.

D. Emilio Castelar no asistió al entierro de Figueras ni pareció por su casa durante su enfermedad.

Sarasa! Cualquiera va en casa de un federal para mancharse los guantes.

Dice un colega ministerial contendiendo con otro, que «no es un tubo lo que pudiera unir á conservadores y fusionistas.»

Opino al contrario, que unos y otros están unidos por el tubo digestivo.

En el Instituto de Almería se va á instalar un Observatorio astronómico.

Vamos, eso será para ver si viene de la luna la locomotora que hace años espera aquella capital.

Se entiende, de la luna de Valencia.

Un diputado provincial de Madrid ha apostado 3.000 duros en favor de Bargossi y contra el aragonés Bielsa.

Ese debe de ser un demagogo enemigo de los grandes de España con alpargatas.

La Pro, aganda Liberal encabeza su número del martes con una carta de adhesión á la política del duque de la Torre que dice así:

Málaga y Noviembre 10 de 1882;

Excmo. Sr. D. José María Beranger.

Muy Sr. nuestro etc.

El comité democrata monárquico de esta villa saluda etc. etc.

El Presidente Juan Moreno.—Eduardo García, secretario.

En esta carta no hay mas inexactitud que la de no ser Málaga villa, ni llamarse Juan Moreno el Presidente de ese comité, ni Eduardo García el secretario.

Por lo demás, está perfectamente.

Si todas las adhesiones que recibe el Sr. Duque son como esta, la Izquierda dinástica va á ser una especie de biblioteca de Manero compuesta de novelas á cuarto la entrega.

Dice un periódico que ha surgido un conflicto para el gabinete.

La eleccion de mesa en el Congreso.

Crea V. señor Sagasta, que lo que mas les gusta á los diputados de la mayoría es... la mesa redonda.

Dicen los ministeriales, que es preciso arraigar la libertad.

La libertad hace tiempo que echó las raíces.

De las muelas.

Y hasta las quijadas echaría fuera si siguiese mucho tiempo don Mateo.

NUESTRO CROMO: Así concluirán. El país estará al rabo del ministerio cuantas cacerolas y chocolateras halle á mano, y se encargarán de azuzarle y correrle los que han prometido hacernos olvidar la desdichada dominación fusionista. Uno solo de los infelices canes ha merecido que una mano compasiva le corte la cuerda, y atemorizado con el estrépito que arman sus compañeros de huida, se arrinconó y dejó pasar el torbellino para venir luego á lamer la mano del hombre de la blusa encarnada, ó sea el ex-presidente de la República, Serrano á quien acompañan el ex-ministro de la República Beranger, el coronel de artillería general de la República Lopez, y el propagandista ex-anti-borbórico Balaguer. Dudoso y dándole vueltas á la honda á la *derobé*, el ex-repúblicano Moret, no sabe si

amagar ó tirar, y mas lejos aun, la doliente Emilia, contempla con otros posibleros el estrago que los capitanes de la *zurda* hacen en los amigos que ella apoyó con tan desinteresado afecto. Otro temeron que no sabe si salir ó volverse á Llanes ó lo que es lo mismo al corral donde cuida tranquilo de sus gallinas, se contenta con aumentar la batahola tocando la campanilla presidencial, admirando como yo y ustedes seguramente, esos dos perros verde y azul, nuevos ejemplares de la fauna centralista, que el dibujante ha creado como de lo mas original y raro, aunque, no desprovisto de malicia: porque en efecto, á Martinez núm. 1 lo han puesto verde los disgustos, y á Martinez núm. 2 azul de ira las pretensiones de *instit utrix* de Romero Giron.

Y esta lata, le gusta á La Bandera Liberal?

Vamos, hable usted, señora, hable usted.

CALDO LOCAL

En lugar de ocuparse La Bandera, en desarrollar sus conocimientos sobre *pulología* salpimentándolos con latinajos improprios de doctores en todas ciencias, bien podía contestar á otros sustanciosos sueltitos verdaderos *lata* dada al fusionismo moribundo que defiende, con tan singular gracejo, que se está haciendo acreedor á que le impongan el máximum de la contribución salitrosa inventada por uno de los mas bellos ejemplares de melones que ha producido la flora de su partido.

Hable, hable algo de equilibrios zurdos y nos reiremos.

Hable otro poco de jefaturas en decadencia y en alza, y pasaremos un ratito divertido.

Pero nó, á todo esto calla el pacientísimo cordero, esperando como el otro «ver venir, dejarse ir y tenerse allá.»

Ah! calamares! Y cuan útil os es la tinta para ocultar vuestros pasos por los mares de la política!

Siempre fué costumbre de la prensa, muy admitida por todos, el ocuparse de las condiciones de inteligencia de las personas constituidas en autoridad, cuando estas son *personas notables*.

Nosotros hemos querido incluir en esta categoría al Sr. Alcalde.

La Bandera se opone.

Pues ya lo sabe D. Carlos: La Bandera le dá la cesantía de *notable*, título que no le regateó, ni el tribunal que en sus mocedades le examinó de doctrina cristiana, ni EL PAIS DE LA OLLA permitiéndose juzgarle como á las *notabilidades* de verdad.

La Bandera supone que nos acostamos en el momento del ocaso.

Por eso madrugamos mas que La Bandera.

Y ya se sabe, que al que madruga, Dios le ayuda.

El colega, que tan tarde se recoge, no podrá nunca ver el sol de sus esperanzas brillar sobre el horizonte de su raquítica existencia.

Ya vé La Bandera, que si manejamos mal la sátira, somos fuertes en el apólogo sério.

El mismo colega dice que «á Dios gracias está bien vestido y preparado para los frios, sin remiendos ni zurcidos.»

Ha recurrido ya á la provision del duque?

Por que ese es el que dá ahora capotes nuevos.

Da El Reformista como literal, la siguiente frase de un concejal de los entusiasmados con el empréstito camelo:

«Si el empréstito *cuaja*, ya verán ustedes» dijo á otros que tal, restregándose las manos.

Que vamos á ver? ¿que? diga usted hombre, diga usted.

Este Ayuntamiento con mas *cuajo* que se necesita para convertir en requeson la leche de cien cabras, solo tiene actividad para esa quisquosa que se llama empréstito, que ha de sacar de *cuajo* el poco crédito que le queda, si es que la cosa *cuaja*. Pero me parece que han de quedarse *descuajados* los que alimentan tan dulces esperanzas y que se les ha de volver *cuajarones* todos esos papelotes que hay en cartera para el día en que fuese un hecho tan bárbara barbaridad.

Poca fuerza tiene ese municipio para *cuajar* eso que andan ordeñando de su calette varios Nekers cursis, y presúmome que el tal empréstito, idea es que no tiene mas consistencia que la *cuajadita*.

Pues no pretende mucho El Correo de Andalucía!

Que el ayuntamiento publique las cuentas semanales de lo que se invierte en las obras por administracion que está ejecutando.

Pida Vd. al sol que salga por Occidente, que las ranas crien pelos, que San Juan baje el dedo, que llueva hacia arriba, que la leche sea negra, que España tenga un buen gobierno; pero no pida cuentas al ayuntamiento, por que eso es mas difícil en todas las otras dificultades.

El miércoles recibimos en sobre cerrado cincuenta duros en billetes de 50 pesetas. Por el pronto creimos que el Ayuntamiento habia realizado el empréstito, y hacia este obsequio á la prensa que le ayuda en tan patriótica gestion; pero oh desencanto! Fijándonos bien, vimos que en uno de los adornos decía «Se cobrará del portador 50 pesetas».

Eran billetes del Banco de jamones, salchichones y otros cernestibles que acaba de abrir D. Serafin Soto en Calle Nueva, y que, aunque invitados á probarlos no hemos tenido ese gusto, sabemos por quién lo ha tenido,

que allí todo es selecto y merece que se paguen esas 50 pesetas por comer bien.

No se puede decir que este es un bombo de estómago agradecido.

Terreno, piedra, médicos, botica, profesores; con todo esto grati: cuenta ya el futuro *Asilo de niños abandonados*, cuya creacion se deberá á la iniciativa de la prensa malagueña.

Falta el dinero, y creemos no ha de escasear aquí, donde tanto se le regala á San Pedro y á los P.P. jesuitas y á todas las hermandades para procesiones.

La verdadera religiosidad se manifiesta haciendo el bien á los semejantes.

La Bandera Liberal, dice que ha sido nombrado vocal de la junta de instruccion pública como delegado del obispo, un D. Carlisto Gil.

Vaya, del mal el menos: mas vale que sea un *carlista* que un *carlista* el delegado del Sr. Obispo.

A la hora y dia en que escribimos estas líneas, la empresa de Cervantes no nos ha presentado mas artista no conocido y juzgado por el público malagueño que la señorita Linares.

Que es guapa, que es jóven, que ha hecho su primer debut en Málaga,

Bien y qué? Sirve, ó no sirve?

Eso el público se lo dirá.

No gustamos de desacreditar á una artista que dá sus primeros pasos en la escena; pero de eso á cantarle trovas que todavia no merece, va mucha distancia.

Al final de la temporada, verá la Srta. Linares si ha equivocado la vocacion. ó debe seguir el camino emprendido.

Sobre todo, le aconsejamos mucha modestia, que es una gran cualidad en un principiante que necesita mucha indulgencia.

De los demás artistas nada decimos, porque ya están juzgados.

Tamberlick todavia resentido de su última enfermedad, no se esfuerza, y hace bien.

Esperamos que todavia nos ha de entusiasmar con muchos de sus inimitables *jipias*.

En la caja municipal de Marbella, se ha cometido un robo de 4005 pesetas.

Ah! con 75 céntimos

De eso está libre la de Málaga, donde es probable siga figurando aquel célebre artefacto doméstico que exhibia el depositario al que iba por dinero, antes de que desapareciera el *cieno* de la administracion conservadora.

ROGATIVAS ACUÁTICAS.

ESCEPTICISMO HIPÓCRITA.

Que bellos van los ediles de esos que, entre mil locuras, ponian antes á los curas cual riquísimos mandiles!

Que beatitud, cuanta uncion, los semblantes revelaban de los que aun de Dios dudaban estando en la oposicion!

Parece están en su centro pidiéndole á Dios que llueva, mientras que cada uno lleva otra procesion por dentro.

Pero, y el darse importancia?

Y la medalla lucir, cuando se está de morir á dos dedos de distancia?

Y á alguno que renqueó no queriendo ser de balde comparsa, el señor Alcalde dicen que esto le contó:

«No sé en qué pueblo distante, dijo su excelencia edilicia, visitaba la basilica un artista protestante. Distruido el extrangero viendo aquellas maravillas, no se puso de rodillas al golpear el pertiguero. Repitióse la señal que caer de hinojos mandaba, y el hombre, continuaba mas derecho que un jastial.

Viendo esto el Corregidor que se encontraba en el templo dando á todos grande ejemplo del mas piadoso fervor, envióle un monaguillo que le invitó á arrodillarse y él contestó: «No cansarse; diga, que no me arrodillo.» La autoridad insistió en que explicara el pretesto. «Diga, que no creo en esto» el protestante exclamó.

Y el otro fuera de sí dijo al monago, «Está loco? Dígame que yo tampoco y no obstante, estoy aquí.» Nuestra oficial posicion continuó Carlos, obliga á llamar blanca una hormiga negra cual mi corazón.» Del fusionista, el retrato mas cabal se mira aquí, por que el cuentecillo, si..... *non e vero, e ben trovato*